



## Cuadernos LIRICO

Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia

**Hors-série | 2022**  
**El acontecimiento Chejfec**

---

## Ultimo encuentro

Reinaldo Laddaga

---



### Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/lirico/12888>

DOI: 10.4000/lirico.12888

ISSN: 2262-8339

### Editor

Réseau interuniversitaire d'étude des littératures contemporaines du Río de la Plata

### Referencia electrónica

Reinaldo Laddaga, «Ultimo encuentro», *Cuadernos LIRICO* [En línea], Hors-série | 2022, Publicado el 24 septiembre 2022, consultado el 01 octubre 2022. URL: <http://journals.openedition.org/lirico/12888> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/lirico.12888>

---

Este documento fue generado automáticamente el 1 octubre 2022.



Creative Commons - Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional - CC BY-NC-ND 4.0  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

---

# Ultimo encuentro

Reinaldo Laddaga

---

- 1 Nos habíamos pasado los meses del invierno neoyorquino tratando de programar uno de nuestros encuentros habituales en el pub de la calle 79, a pocos metros de Broadway, que había sido la escena de nuestras últimas conversaciones. Pero él estaba sufriendo ciertos malestares del aparato digestivo que los médicos atribuían –si no recuerdo mal– a una bacteria cuya identidad no detectaban. Un día de mediados de marzo, ante mi insistencia, me pidió que pasar a visitarlo por su casa de la calle 74, en el Upper West Side de Manhattan, no muy lejos del apartamento donde vivo. Era la parte menguante de la tarde. No pasaron más de unos minutos antes de que me dijera que tenía cáncer de páncreas, con metástasis. El mal se le veía en el semblante.
- 2 Nos sentamos en la sala, lugar habitual de reunión de escritores, artistas e intelectuales españoles y latinoamericanos. Las dos grandes colecciones que fue llevando en el curso de los años estaban allí: las plantas de interior y las estatuillas de santos y vírgenes hechas en madera por talladores en general venezolanos (de ellas se habla en uno de sus libros más extraordinarios: *Baroni, un viaje*). Yo le pregunté cómo se sentía. A la espera, me dijo: los médicos no habían completado todavía el diagnóstico, por lo tanto eran inciertos tanto la prognosis como el tratamiento. Habló de la incapacidad de tragar más de un bocado y de dormir, pero agregó que no estaba deprimido en absoluto. Yo le comenté –con una convicción que me sorprendió– que ese era el resultado de una vida de lecturas (ahora pienso que no mencioné la escritura: supongo que le atribuyo un poder mayor a los libros que hemos leído que a los que hemos escrito). El sonrió y agregó (es mi lenguaje): “Es cierto, ahora puedo ver todo esto como parte de mi educación sentimental, el momento en que el escritor se confronta con la muerte”. Sonrió, algo melancólico pero también, como siempre, *divertido*. La luz caía desde la ventana que estaba a sus espaldas convirtiéndolo en una silueta bien definida y ensombreciendo los rasgos de su rostro, al mismo tiempo que impactaba en la corona de espinas de los cactus formando leves auras. Recordé que las piezas más preciadas de su jardín de interior habían sido adquiridas durante un viaje que, después de atravesar el país de este a oeste con Graciela Montaldo, su esposa, había alcanzado su más extremo término en el sur de California, en la ciudad de Palm Spring de donde yo acababa de volver. Siguiendo su consejo, había visitado el Jardín Botánico de Moorten.

Me dijo que estaba cansado, que hablaríamos de eso apenas nos viéramos de nuevo, apenas comenzara el tratamiento. En eso quedamos.

New York, agosto de 2022

---

AUTOR

**REINALDO LADDAGA**

Escritor

reladdaga@gmail.com